

ACTIVOS POR PRINCIPIO **MARÍA GARCÍA ALLOZA** doctora en Farmacia e investigadora Ramón y Cajal en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cádiz, donde lidera un equipo de investigación en Alzheimer

JOANNA GUILLÉN VALERA

joanna.guillen@correofarmacologico.com

Trabajadora, madre y científica *non-stop*. Estos son los calificativos idóneos para definir a Mónica García Alloza, doctora en Farmacia por la Universidad de Navarra e investigadora Ramón y Cajal en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cádiz. Pese a su juventud -sólo tiene 36 años-, García Alloza tiene un curriculum académico envidiable, ha trabajado en centros de renombre como la Universidad de Harvard, en Massachusetts, Estados Unidos, y se ha rodeado de importantes científicos a nivel mundial, como el doctor y profesor en Neurología de dicha universidad Brian J. Bacskai, una eminencia en investigación del Alzheimer. Tras la experiencia profesional vivida en Estados Unidos durante cinco años y con tres hijas pequeñas, García Alloza tomó la decisión hace dos de embarcarse en una nueva aventura, esta vez en España, y crear un grupo de investigación propio en la Universidad de Cádiz.

Entre sus objetivos están trasladar a su pequeño equipo la forma de trabajar de los científicos estadounidenses, quienes "nunca pierden el tiempo y están en constante formación". Su principal reto en la actualidad es despejar alguna de las dudas que giran en torno al Alzheimer, "una patología que afecta a más de un millón de personas en España y sobre la que está prácticamente todo por descubrir".

P.- ¿En qué consiste su proyecto de investigación concretamente?

R.- Uno de los problemas principales del Alzheimer es que no se sabe cuál es la causa última de su aparición o qué es lo que lleva a desarrollar la patología. En mi equipo trabajamos para conocer la relación que existe entre la neurodegeneración y los depósitos de beta-amiloide, que es una proteína que se deposita a nivel celular formando placas seniles que parecen ser neurotóxicas.

P.- Entonces, su equipo se centra en investigar sólo las causas...

R.- No sólo las causas, también tenemos abierta una línea de investigación paralela relacionada con los factores de riesgo asociados a la enfermedad, sobre todo con la diabetes.

P.- ¿Cómo pasó de estudiar Farmacia a investigar Neurociencia?

R.- Desde siempre he tenido

"Es mucho más fácil sentirse productivo en Estados Unidos"



EL PERFIL. DATOS PERSONALES. Nació en 1975 en Cádiz, donde reside actualmente. Está casada y tiene tres hijas.

FORMACIÓN ACADÉMICA. Doctora en Farmacia Sobresaliente Cum laude por la Universidad de Navarra. Es investigadora Ramón y Cajal del Área de Fisiología de la Universidad de Medicina de Cádiz. Es premio Extraordinario de Doctorado en el Departamento de Farmacología de la Universidad de Navarra.

TRAYECTORIA PROFESIONAL. Su siguiente destino, tras la Universidad de Navarra, fue Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos, en la presti-

giosa Universidad de Harvard, donde adquirió conocimientos durante cinco años de la mano del científico Brian J. Bacskai. En 2009, Alloza fue una de las cinco científicas españolas que obtuvo una de las becas de investigación L'Oreal-Unesco *Por las mujeres en la Ciencia*. Estas becas están dirigidas a científicas de menos de cuarenta años que estén desarrollando un proyecto de investigación en un laboratorio en España sobre alguna disciplina de Ciencias de la Vida. El proyecto en el que centra sus investigaciones es analizar la implicación del sistema colinérgico en la deposición de β -amiloide en Alzheimer.

La mayoría de los españoles que vuelven del extranjero es sólo por motivos personales"

vocación biosanitaria, tanto por motivos personales como familiares, pero sólo una vez comenzada la carrera de Farmacia descubrí que el laboratorio sería mi opción profesional.

P.- ¿Y a partir de ahí?

R.- A partir de ahí las cosas vinieron rodadas. Me quedé en la Universidad de Navarra a hacer la tesis doctoral en Farmacología-Neurociencia, con una orientación clara hacia el deterioro cognitivo. Mi paso posterior por el

Massachusetts General Hospital-Harvard Medical School, en Estados Unidos, me sirvió para acercarme y aprender de los mejores, con un mentor genial como es el doctor Brian J. Bacskai. Durante el tiempo en su laboratorio me formé en la enfermedad de Alzheimer y decidí que era el terreno al que me quería dedicar.

P.- Si su estancia en Estados Unidos era tan gratificante para usted a nivel profesional, ¿por qué decidió volver a España?

R.- La verdad es que me surgió una muy buena oportunidad de desarrollo profesional en España, concretamente en Cádiz, mi ciudad natal. En principio mi idea era estudiar en Harvard durante dos años, pero al final me quedé cinco, hasta que me propusieron incorporarme al Área de Fisiología de la Facultad de

Medicina de la Universidad de Cádiz como investigadora Ramón y Cajal y crear mi propio equipo.

P.- ¿Cree que los motivos personales es la razón principal por la que vuelven todos los investigadores españoles del extranjero?

R.- Sinceramente y por mi experiencia personal creo que es la principal razón por la que los investigadores vuelven a España. Creo que el nivel que hay en los centros de investigación de Estados Unidos es mucho mayor que el que existe en España.

P.- ¿A qué se refiere?

R.- Es mucho más fácil ser productivo en Estados Unidos que aquí. El sistema de trabajo es muy bueno y funciona muy bien. Todo el mundo trabaja mucho y está muy motivado, aunque es cierto que son más competitivos. Al final del pasi-

llo del laboratorio en el que trabajaba tenía a uno de los mayores expertos en angiotipatía mieloide, por ejemplo, y dos pasos más allá, a un experto a nivel mundial en trastornos genético relacionado con el Alzheimer. Eso es formidable pero te obliga a dar el cien por cien. Se trabaja mucho pero el entorno hace que lo hagas a gusto.

P.- ¿Los investigadores estadounidenses fomentan el trabajo en equipo?

R.- Tienen claros sus objeti-

Para ser alguien en investigación hay que aprender en centros punteros fuera de España"

vos y qué es lo que quieren conseguir y que para ello necesitan que su gente trabaje bien y al cien por cien. Eso sí, hay que señalar que, a diferencia de España, los investigadores en Harvard trabajan sin limitaciones pero porque cuentan con una financiación importante. Además, son unos mentores estupendos, te guían y te ayudan mucho, algo que en España escasea.

P.- ¿Qué consejo le daría a un investigador que está empezando en España?

R.- Creo que es necesario que quien quiera tener una carrera de investigador potente debe trabajar y aprender en centros de relevancia internacional. En España los hay, pero la mayoría están fuera. Creo que una estancia en un centro de relevancia extranjero es parte fundamental de la formación de un científico. Esta experiencia y trabajo te abre muchas puertas y hace que el investigador vea las cosas que pueden llegar a hacerse. Es una forma de actualizar conocimientos. Asimismo, creo que es necesario repetirlo cada cinco, seis u ocho años.

P.- La carrera de Farmacia prácticamente es femenina. ¿Y en el mundo de la investigación?

R.- En la mayoría de las carreras sanitarias, como Farmacia, hay más mujeres que hombres. Sin embargo, los equipos de investigación sólo están dirigidos por féminas en un 14 por ciento de los casos.

P.- Supongo que la razón de que esto ocurra es la dificultad de compaginar la vida laboral con la personal.

R.- Así es y según vas subiendo escalones se hace más complicado. En investigación no hay horario y se requiere mucha dedicación. Aunque es cierto que cada vez hay más ayudas para proyectos de investigación dirigidas a mujeres, como la beca L'Oreal-Unesco, que ayuda a que las mujeres hagan investigación y puedan compaginar su vida laboral y profesional.

P.- ¿Cómo lo hace usted con tres hijas pequeñas?

R.- Como científica y madre a la vez he aprendido a optimizar el tiempo al minuto con el fin de ser productiva profesionalmente y entregada a nivel personal.

P.- ¿Qué balance hace desde su regreso a España hace dos años?

R.- Muy positivo. Estoy orgullosa de haber sido capaz de estar al nivel de los científicos de Harvard y mantenerlo en España.